

Alegría de la Casa de Extracción

5.1 "El que no ha sido testigo de los festejos del Bet Hashoevá (Casa de la Extracción), a través de toda su vida, no ha sido testigo de la [verdadera] simjá (regocijo, alegría)." 5.2 A la expiración del primer día bueno (iom tov) de la Fiesta ellos descendían al patio de las mujeres, donde se hacían grandes preparativos [para el regocijo]. Cuatro candelabros de oro eran [colocados] allí, con cuatro cuencas de oro cada uno; y cuatro escaleras [eran colocadas] para cada candelabro, [subían en dichas escaleras y] se colocaban cuatro muchachos de la creciente juventud del sacerdocio, sosteniendo frascos de aceite, que contenían 120 logs [medida de volumen], y vertían aceite en cada cuenca.

5.3 De la ropa interior y cinturones desgastados de los sacerdotes hacían pedazos para mechas, con ellos encendían los candelabros. No había un solo patio en Ierushaláim (Jerusalén) que no fuera iluminado por las luces del Bet Hashoevá. 5.4 Los hombres piadosos y distinguidos danzaban ante el pueblo con antorchas encendidas en las manos, y cantaban himnos y alabanzas ante ellos. Y los levitas les acompañaban con arpas, salterios, címbalos e innumerables instrumentos musicales. A los quince escalones que conducían del patio de los israelitas al patio de las mujeres, que corresponden a los quince Salmos de Ascensión (que se encuentran en el Libro de Tehilím, Salmos), se encontraban los levitas con sus instrumentos musicales y cantaban. En la puerta de arriba que conduce desde el patio de los israelitas al patio de las mujeres, había dos sacerdotes, con las jatzotzrot (trompetas de plata) en sus manos. Cuando el gallo cantaba por [primera vez] ellos tocaban una nota teqiá, una teruá y una teqiá. Esto lo repetían hasta llegar al décimo paso, y otra vez [la tercera vez] cuando llegaban al patio. Continuaban, tocando [las trompetas] a su paso, hasta que llegaban a la puerta que conduce hacia el este..."

(Mishná, Tratado Sucá, 5, 1-4)

- ¿Cuándo se celebra la Alegría de la Casa de Extracción?
- ¿Qué recipientes y qué materiales se mencionan en el texto?
- ¿Por qué se menciona de qué están hechas las mechas de las menorot?
- ¿Qué significa que incluso las mechas están fabricadas con las ropas de los cohanim? (materiales caros, abundancia, riqueza).
- ¿Qué sentidos se ponen en acción en la ceremonia? (Vista: luz; oído: cantos y melodías; olfato: aromas, fuego)





- ¿Quién participa en la ceremonia y cuál es su rol? ¿Por qué se mencionan las diferentes funciones y a los que las cumplen?
- ¿Quiénes eran los hombres piadosos y distinguidos? ¿Qué hacían? ¿Por qué es importante, en qué eran fuera de lo común?
- ¿Por qué se dice: "El que no ha sido testigo de los festejos del Bet Hashoevá, a través de toda su vida, no ha sido testigo de la [verdadera] alegría"? ¿De qué tipo de alegría se trata?

Participación en la ceremonia

Decían de él, de Rabán Shimeón Ben Gamliél: cuando estaba contento con la Alegría de la Casa de Extracción, tomaba ocho antorchas de luz, lanzaba una y tomaba otra, y no se tocaban la una con la otra, y cuando se inclinaba apoyaba sus dos rodillas en el suelo y se acostaba y besaba el suelo y se paraba y no había criatura sobre la tierra que pudiera hacer como él.

(Babilónico, Sucá, 53)

- ¿Qué hacía Rabán Shimeón Ben Gamliél en la Alegría de la Casa de Extracción?
- ¿Era acostumbrado y aceptado que un rabino tan respetable hiciera piruetas semejantes?
- ¿Por qué es importante subrayar los actos de Raban Ben Gamliél? ¿Qué nos enseña ello del carácter de la festividad?

Escriban una nota periodística en la que cubran el evento de la Alegría de la Casa de Extrañcción, desde el punto de vista de un participante en el evento, y acompañen su nota con una fotografía, (un dibujo).



Apéndice para el docente

Simjat Torá – Rabino Jagai Gross

Esta festividad es la que pone término a la Fiesta de Sucot y sella las festividades de Tishrei. Lo interesante es que el vínculo entre el último día bueno de Sucot y la culminación de la lectura de la Torá es un vínculo posterior a la época de los Gueonim (directores de las academias talmúdicas en Babilonia).

En el texto bíblico mismo se la llama Atzeret: "En el día octavo será para vosotros Atzeret, no haréis todo trabajo..." Nuestros Sabios compararon este día con un hombre que ha festejado siete días con sus hijos, y cuando se tiene que despedir les pide que se queden con él un día más, debido a que le es difícil la despedida de sus amados hijos. Así también, en la Fiesta de Sucot, después de siete días junto con la santidad en la misma sucá, Dios estaría pidiendo quedarse un día más con sus hijos...

Hoy en día, al último día de Sucot en Eretz Israel se lo llama Simat Torá (la Alegría de la Torá). (En la Diáspora se acostumbra dos días buenos y por ello el último día se llama Sheminí Atzeret y el noveno se llama Simjat Torá). En este día culmina la lectura de la Torá entera y se comienza nuevamente a leerla desde Bereshit.

En el pasado, se practicaban dos costumbres diferentes respecto de la culminación de la lectura de la Torá. La costumbre en Eretz Israel era terminar una lectura de la Torá cada tres años, mientras que en Babilonia dividieron la Torá en parshiot, en número equivalente a la cantidad de Shabatot que había en el año, y así, cada año, culminar una lectura entera de la Torá. Esta costumbre se convirtió en central en todas las Diásporas de Israel y en base a ella nos conducimos también hoy.

Hakafot (Vueltas)

Con el fin de expresar la alegría que sentían respecto de la Tora, en las comunidades de Israel se fue instaurando la costumbre de las Hakafot. Se sacaban todos los rollos de la Torá del Armario Sagrado (Arón Hakodesh) al centro de la sinagoga y toda la congregación daba vueltas a la bimá siete veces. En cada vuelta se danza y se entonan diversos cánticos sagrados. Diversas interpretaciones fueron dadas a las Hakafot. Hubo



quien dijo que se realizaban en honor a los siete Ushpizín (Huéspedes en arameo) que eran invitados a la sucá durante los siete días de la Fiesta: Abraham, Itzjak, Yaacov, Yosef, Moshé, Aharón y David. Otros escribieron que las siete Hakafot son en recordación de las siete vueltas que Yehoshúa dio a las murallas de Jericó, vueltas que, como se recordará, provocaron la caída de las murallas. Según esta interpretación, expresamos la esperanza de que las murallas que existen entre Israel y Dios caigan luego de las Hakafot con los rollos de la Torá. Toda la congregación es partícipe de las Hakafot y la alegría en ellas es enorme. Se pone un gran énfasis en la participación de los niños pequeños en las Hakafot y hoy en día se puede ver a niños con pequeñas Torot, y banderas especiales en honor a la Fiesta. El objetivo es hacer gustar la Torá a los niños para que quieran estudiarla.

En teoría, un adolescente menor de 13 años de edad no puede subir a la Torá, pero en Simjat Torá instituyeron una aliá especial para los niños, en la que participan todos los pequeños presentes en la sinagoga cubiertos con un talit (jupá...) y un adulto asciende con ellos y lee con ellos los versículos con los que Yaacov bendijo a los hijos de Yosef antes de su muerte: "El ángel que me liberó de todo mal bendiga a los muchachos, y sean ellos llamados con el nombre mío y los de mis padres..." Esta aliá se denomina la aliá de "todos los muchachos".

De novios y novias

Nuestros Sabios han llamado a la Torá novia (kalá), y al pueblo de Israel novio (jatán), debido a las relaciones de amor que reinan entre el pueblo y su sagrada Torá. Desde este ejemplo se ha desarrollado una costumbre según la cual, quien tiene el privilegio de culminar la lectura de la Torá se llama "Jatán Torá", y el que tiene el privilegio de reiniciar la lectura de la Torá desde Bereshit (Génesis) se llama "Jatán Bereshit". En las comunidades de Israel se acostumbra a honrar a los notables de la congregación con dichas aliot. Estos distinguidos olim "pagaban caro" su status de notables por el hecho de culminar y reiniciar la Torá. En el pasado se acostumbraba incluso en diversas comunidades acompañar a estos jatanim a la salida de la sinagoga extendiendo sobre ellos



una jupá, tal y como lo hacemos hoy en día en las bodas, cuando extendemos una jupá por sobre el novio y la novia.

Fin del proceso

Citando a los grandes del jasidismo, hay quienes dicen que Rosh Hashaná, Yom Kipur y la Fiesta de Sucot son todas ellas preparativos para la Fiesta de Simjat Torá. Ello significa que este día es el punto culminante de todas las Festividades de Tishrei. Si se quiere, hay aquí un mensaje para todo el año. Estamos ante la estación invernal, una época en la que los días se acortan y las noches se alargan, una época en la que el frío y lo lúgubre lo dominan todo. La Fiesta de Simjat Torá es la última estación de gasolina antes del largo y duro viaje que estamos por atravesar. Hemos pasado por diversas estaciones, el terror del Juicio de los Días Terribles, el pedido de perdón y misericordia del Día del Perdón, y la alegría de la Fiesta de Sucot. El momento culminante de la alegría es Simjat torá, una alegría que alcanzará para alumbrar las largas noches de invierno hasta la llegada de la primavera.

Alegría y humildad

Después de todo, debes recordar gracias a quién gozaste de una abundante cosecha, ¿de veras fue solo por tu fuerza y tu disciplina de trabajo que tuviste una cosecha abundante, o tuviste un socio en el Universo? ¿Quién hizo llover a su tiempo, quién hizo caer el rocío? ¿Quién hizo salir el sol, y quién hizo soplar los vientos que fertilizaron los campos? Toda esta abundancia se te ha dado sobre una base de reciprocidad y amor. Mantén la proporción y el equilibrio, no los arruines, y no te enorgullezcas de tu exclusividad. Alégrate y sé modesto.

(Arieh Ben Gurión)



Relato de siempre

Y de nuevo toca a su fin el verano grande y tórrido. Callaron los sonidos de las cosechas y el mugir de las vacas. Se desplomaron los jardines, se cansaron los campos. En los márgenes se juntaron los corrillos, y las últimas palabras se encontraron con las primeras, repetidas, y en el aire saturado del dulzor de Tishrei se elevan voces vitales desde una profundidad desconocida.

Cosecha. Tu rostro mira horizontes de pan y fruto. Y tus oídos atentos, hacia el que viene y hacia el que va. Frente al sol que adelanta su ocaso, más allá de las columnas de polvo en los campos, surge la otra cara de lo que existe, y haces cuentas con tu alma, con el hombre y con el mundo. Con el fin y con el principio repetido. Y tu cuenta va hacia el silencio de la piedra, que recuerda.

Enorme cansancio y profundidad de visión. Ves ojos confinados, atrapados en un sitio de crepúsculo, ojos de amigos muertos, ojos anhelantes de primeros y últimos, de ancianos y jóvenes, cuyo amor se ha derramado sobre estos surcos.

Cosecha. Recolección del fruto, delicia de la siega. Cosecha de los ecos vivos de aquí y de más allá. Y el buen viento del atardecer que susurra en las espinas su relato de siempre, del ser y el dejar de ser, de lo que se eleva y de lo que fenece.

(Yehoshúa Rabinov Gavat)

Sucot en Tishrei y no en Nisán

Se ordenó a Israel dejar sus hogares y habitar en cabañas en el día quince del séptimo mes, en recordación de las cabañas en las que el Eterno los hizo habitar a la Salida de Egipto, pero esta fue en Nisán y sería apropiado que la recordación de aquel primer acontecimiento fuera en Nisán. Entonces, ¿por qué nos fue ordenado hacerlo en Tishrei?

Existen varias razones para ello, y la principal es que se note que la salida del hogar es por el Eterno y en su nombre.

En los días de Nisán el hombre acostumbra a salir de su casa para su placer y para habitar en una sucá, cuando ya han cesado las lluvias y el calor aumenta; pero en los días de Tishrei todos regresan a sus casas debido a las inminentes lluvias y por el frío de las noches. Pero Israel, que les han fijado vivir en una sucá en la época de Tishrei, todos ven que lo hacen por orden del Eterno y en su nombre. Y así está escrito: "Para



que sepan vuestras generaciones”, es una mitzvá que se note y se sepa que la sucá está hecha en nombre de Dios.

(Sefer Hatodaá)

Habitar en la sucá – Arieh Ben Gurión

En Tishrei, antes que caiga el loré, el hebreo era llamado en este tiempo a salir de su casa segura a una vivienda temporal. Justo cuando tiene en sus manos la abundancia. Debe armar una sucá para su familia a partir de elementos de la naturaleza, habitar en ella siete días, sentir y absorber con sus sentidos los vientos del otoño y los aromas del enramado. El componente verbal no es la expresión principal de la Fiesta, sino el estar físicamente, con todo su ser, dentro de la sucá: con sus pies sentirá la tierra; con sus ojos, el cielo y sus colores, que se cuelan en un juego de luces y sombras por el enramado de su techo. Con sus oídos escuchará los vientos en el enramado y jugará un juego dramático: como si estuviera allí en el desierto, y marchara con los Hijos de Israel, sus familias y sus tribus, por el desierto del Sinaí hacia la Tierra Prometida. Está adentro y, al mismo tiempo, está en contacto con la naturaleza, el afuera y la historia. ¿Por qué debo salir de mi casa protegida y segura a una cabaña precaria? La respuesta es educativa: para que recordemos en los días de bonanza y abundancia material, los días de pobreza y de escasez en el desierto. Y que solo gracias a la memoria pudimos superar el examen del tiempo.

El sentido de la sucá: el recuerdo de la Salida de Egipto. La sucá endeble y precaria en la que elegimos habitar, es un símbolo contrario a las ciudades de la opresión y las pirámides que construyeron los Hijos de Israel para el faraón, que buscaba alcanzar la inmortalidad y construyó una casa de esclavitud. La sucá abierta es como el alma del hombre libre, abierta a los cuatro vientos del cielo, a la comunicación. Abierta al transeúnte que necesita refugio, abierta a escuchar los vientos que soplan cerca de ti y en el mundo, a una reciprocidad espiritual y humana.

Entre lo temporario y lo permanente – Ruth Gavizon

Todos los mensajes morales de la Fiesta de Sucot surgen, pues, de la polaridad entre “lo temporario y lo permanente”. Lo temporario está simbolizado por la sucá, y lo permanente se expresa en la Fiesta de la Cosecha. De la tensión entre ambos surgen los valores y los preceptos de paz: la hospitalidad, la tzedaká y la ayuda al prójimo, el contentarnos con poco y el preferir la vida espiritual a la material.

Al enfrentamiento entre lo “temporario” y lo “permanente” se le conoce un sentido educativo, también respecto de Eretz Israel. De este enfrentamiento aprendemos a valorar el hecho de que tenemos una patria



en la que vivir una vida independiente, alegrarnos en ella, agradecer al que llevó a su creación, y reconocer la responsabilidad que nos cabe de cuidarla: con trabajo, con defensa, manteniendo los valores morales y las relaciones de compañerismo y paz.

Fuentes sobre la Libación del Agua y la plegaria de la lluvia

Deuteronomio 11, 10-17

10. Y la tierra adonde vais para poseerla no es como la tierra de Egipto, de donde salisteis, donde sembrabas tu simiente regándola con tus pies como se riega una huerta. 11. La tierra que vais a heredar es tierra de montañas y de valles profundos que absorben el agua de la lluvia del cielo, 12. una tierra que cuida el Eterno, tu Dios, cuyos ojos están permanentemente sobre ella, desde el principio del año hasta su fin. 13. Y sucederá, si cumplieréis diligentemente los mandamientos que hoy os prescribo, amando al Eterno vuestro Dios para servirle con todo vuestro corazón y toda vuestra alma, 14. que haré llegar la lluvia en tu tierra a tu tiempo, la primera lluvia y la última, para que coseches tu trigo, tu mosto y tu aceite. 15. También daré hierba en vuestros campos para vuestro ganado, y de él comerás y te saciarás. 16. Cuidad que vuestro corazón no os descarríe apartándoos para servir a otros dioses y postraros ante ellos, porque si ello ocurriere encenderáse la ira del Eterno contra vosotros e impedirá que el cielo os traiga la lluvia y que la tierra os dé su fruto, y pereceréis presto en la buena tierra que os dio el Eterno.

"Tres caras tiene la Fiesta de Sucot: el regocijo de la cosecha, la alegría de la Casa de Extracción y la Libación del agua"

Antología de Shimoni, Emor 23

Uno se encuentra con tres alegrías escritas en la Festividad [en la Festividad de Sucot]: "Y te alegrarás en tu fiesta", "Y solo te alegrarás", "Y os alegraréis ante Adonai vuestro Eterno siete días", pero en Pesaj no lo encuentras escrito ni siquiera una vez. ¿Por qué? Porque en Pesaj el producto no es sabido, y ningún hombre sabe si hará este año cosecha o no la hará. En Atzeret [Festividad de Shavuot] tampoco está escrita la alegría sino una sola vez: "Y harás fiesta de Shavuot a Adonai el Eterno... y te alegrarás... tú y tu hijo, etc..." ¿Por qué? Porque la cosecha ingresa adentro. ¿Y por qué no se escriben en ella dos alegrías? Porque las frutas del árbol son sabidas. Pero en la Fiesta [Sucot], en la que la cosecha y los frutos del árbol están ya dentro, están escritas sobre ella tres alegrías.





Babilónico, Iomá, 21

El humo del sacrificio de Simjat Torá, ¿acaso no es movido de su lugar ni siquiera por todos los vientos del mundo? Dijo R. Itzjak Bar Abadimi: al término del último día festivo de la Fiesta, todos miraban el humo de las ramas sobre el altar: si se dirige hacia el norte los ojos están contentos y los dueños de casa tristes, pues las lluvias de este año son muchas y sus frutos se descomponen, si se dirige al sur, los ojos están tristes y los dueños de casa están contentos, pues las lluvias de este año eran pocas y sus frutos se conservaban, si hacia el oeste, y todos estaban tristes (pues se prevé un año de sequía), si se dirige hacia el este todos están contentos (pues se prevén lluvias como debe ser).

Zejariá, 14, 16-19

Y acontecerá que cada nación que quede de todas las que vinieron contra Jerusalén subirá cada año a adorar al Rey, al Eterno de los Ejércitos, y a guardar la fiesta de las Cabañas (Sucot). 17. Y será que, si cualquiera de las familias de la tierra no suba a Jerusalén para adorar al Rey, el Eterno de los Ejércitos, sobre ellos no habrá lluvia. 18. Si no subiere la familia de Egipto y no viniere, no tendrán crecida del Nilo y sufrirán la misma plaga con la que el Eterno herirá a las naciones que no subieren a celebrar la fiesta de las Cabañas. 19. Tal será el castigo de Egipto y el de todas las naciones que no suban a celebrar la fiesta de las Cabañas.

